



¡Basta ya!

Olga Cercós

Ilustraciones de Subi



algar



En aquella masía casi todos dormían.
En medio de la oscuridad y del
silencio, una gallina se escapó del
gallinero a toda velocidad,
y una oca huyó del estanque.



Las dos corrían mirando hacia atrás, como si alguien las persiguiera, y... ¡PAF! Chocaron una contra otra y cayeron de espaldas al suelo.

—¡Ay, mi pico! —gritaron las dos a la vez—. ¡Cuidado! Y las dos se echaron a reír.

—¿Dónde vas tan deprisa?
—preguntó la gallina.

—A hacer un poco de ejercicio. ¿Y tú? —quiso saber la oca.

